



III JORNADAS

LIBRO DE ACTAS

Intercambio de la Producción Científica en Humanidades y Ciencias Sociales

COMPILACIÓN

Artieda, Teresa
Simoni, María Julia
Vega, Guillermo

2019

Resistencia, Chaco, Argentina

ISBN 978-987-3619-46-5



9 789873 619465



Universidad Nacional del Nordeste

III Jornadas Libro de Actas: Intercambio de la Producción Científica en Humanidades y Ciencias Sociales; compilado por Teresa Laura Artieda; María Julia Simoni; Guillermo Vega. - 1a ed compendiada. - Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2019.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-46-5

1. Investigación. 2. Humanidades. 3. Ciencias Sociales. I. Artieda, Teresa Laura, comp.
II. Simoni, María Julia, comp. III. Vega, Guillermo, comp. IV. Título.
CDD 300.71



índice

notas
introductorias ----- pág. 7

eje1 *Territorios,
dinámicas
y sujetos* ----- pág. 10

eje2 *Discurso
sujeto y
poder* ----- pág. 66

eje3 *Estado y
Políticas
Públicas* ----- pág. 150

eje4 *Educación.
Instituciones,
sujetos y
prácticas* ----- pág. 196

eje5 *La Historia
como repre-
sentación de la
realidad social* ----- pág. 272

notas introdutorias

Las III Jornadas de Intercambio de la Producción Científica en Humanidades y Ciencias Sociales entre grupos de investigación de la Facultad de Humanidades, el IIGHI y el CES dan continuidad a encuentros similares que tuvieron lugar en 2015 (Res. N° 308/15-C.D.) y 2016 (Res. N° 606/2016-C.D.). El año pasado se realizó la I. Jornada Inter-campus que convocó a esos centros de investigación y al conjunto de Unidades Académicas con sede en la ciudad de Resistencia.

Los propósitos de estas III Jornadas han sido los siguientes:

- Dar continuidad a los encuentros entre grupos de investigación de Humanidades y Ciencias Sociales a fin de profundizar en el conocimiento de las investigaciones que emprenden, los objetos de estudio, las perspectivas teóricas, las metodologías, las producciones resultantes, los proyectos de desarrollo tecnológico social.
- Colaborar en el desarrollo de condiciones para articular intereses comunes en programas de investigación, seminarios, publicaciones, proyectos de extensión multidisciplinarios, actividades compartidas de formación de becarias y becarios, y otros.
- Promover articulaciones entre las actividades de docencia y de investigación, por medio de modalidades de participación de los/las estudiantes de grado.

Los efectos de la sinergia de estas tres instituciones del sistema científico regional son importantes. Paulatinamente, las Jornadas se instalan como una práctica periódica de encuentro, comunicación y cooperación entre sus equipos. Es un fenómeno que reconoce sus antecedentes en los eventos similares a los que convoca la Secretaría General de Ciencia y Técnica y a los que se suman, desde 2017, Jornadas que reúnen a todas las Unidades Académicas con sede en la ciudad de Resistencia: Arquitectura y Urbanismo, Ciencias Económicas, Ingeniería, Artes Diseño y Ciencias de la Cultura (Res. N° 607/16-C.D.).

Las III Jornadas fueron particularmente convocantes, lo que se puso en evidencia a través del número de participantes y de presentaciones, la calidad de los trabajos y de los intercambios, y las ideas acerca de futuros trabajos conjuntos. Una nota distintiva fue el propósito de involucrar a las cátedras y a los y las estudiantes de grado, lo cual tuvo como resultado una importante cantidad de estudiantes asistentes a las distintas comisiones. Los y las estudiantes tuvieron una oportunidad diferente a la que brindan las actividades áulicas cotidianas, en cuanto a conocer la producción científica de sus profesoras y profesores, sus pares becarias y becarios, y las y los jóvenes graduadas y graduados.

Se movilizaron alrededor de cuatrocientas personas y se presentaron 122 trabajos organizados en cinco líneas temáticas a través de las cuales se buscó la articulación inicial de las investigaciones en curso en las tres instituciones. Sobre la base de los proyectos y programas vigentes se identificaron las siguientes líneas: “Territorios, dinámicas y sujetos”, “Discurso, sujeto y poder”, “Estado y Políticas Públicas”, “Educación. Instituciones, sujetos y prácticas”, y “La Historia como representación de la realidad social”. Más adelante se realiza la presentación de cada una de ellas.

Es posible dejar planteadas algunas observaciones surgidas del conjunto de trabajos presentados:

- El cúmulo de producciones pone de manifiesto el crecimiento cuanti-cualitativo de la actividad de investigación en las tres instituciones, y en particular en la Facultad de Humanidades, en los años recientes. A nuestro entender, este hecho resulta de la conjunción de definiciones políticas en distintos planos y de los deseos y esfuerzos de los y las integrantes de los equipos. A una política nacional orientada a generar condiciones para el desarrollo de la investigación científica (becas, convocatoria a subsidios para proyectos, para redes, etc., articulaciones entre las Universidades y los Institutos dependientes del CONICET, y otras), se le agrega una Universidad que hace tiempo invierte en la formación de sus jóvenes por medio de becas, direcciona recursos para la formación de posgrado en ésta y en otras instituciones, convoca a especialistas externos para promover la formación de masa crítica en la Unidad Académica, promueve la participación de los grupos de investigación en redes nacionales y del sur de nuestra América Latina, alienta la constitución de núcleos (Centro de Estudios de Género); sostiene decisiones institucionales más allá de las coyunturas de la gestión (vgr. el desarrollo de áreas de poco o nulo desarrollo a la vez que prioritarias como ruralidad y educación, género, pueblos indígenas).

- Se encuentran evidencias de la formación en curso y del curso de la formación, de sus efectos. Nos referimos a la formación en investigación que emprenden quienes tienen experticia para con los y las jóvenes, y a la continuidad de líneas que fueron abiertas por las maestras y los maestros, pero con sesgos propios de las y los discípulos. La joven en formación y la investigadora formada exponiendo en el mismo espacio. Modo por excelencia con el que aseguramos la continuidad de la trama. Que este encuentro se produzca es condición imprescindible para dicha continuidad. Muchísimas líneas podrían trazarse en el Programa de las Jornadas vinculando trabajos, a la manera de un diagrama complejo que una esas dos puntas inescindibles del hacer científico y pedagógico.

- Uno de los propósitos principales de estas Jornadas, que se deriva de las recomendaciones del Comité de Pares evaluadores de la función Investigación que visitó la Universidad y esta Facultad en años recientes, consiste en avanzar hacia articulaciones que integren proyectos, líneas, intereses; morigerar la fragmentación y maximizar los esfuerzos. Se observa una progresión en ese sentido desde la primera Jornada que data de 2015 y la actual. Hemos pasado de la presentación de cada Grupo en una reunión plenaria en un mismo auditorio en la Ia. Jornada, la división en comisiones en torno a probables ejes de estudio en la Iia. Jornada, a esta organización en ejes temáticos de mayor abstracción identificados por medio de la lectura de los resúmenes de los Proyectos, y con mesas temáticas que se desprenden de cada eje. Las mesas fueron organizadas tratando de dar cuenta, en lo posible, de proximidades, de filiaciones, de bloques temáticos que justifican su agrupamiento.

- Entre los ejemplos de temas que podemos identificar citamos el estudiante universitario y la estudiante universitaria, sujetos que son abordados desde diferentes dimensiones por lo que hay trabajos en los Ejes 2 y 4; las infancias en regiones periféricas. Respecto de las infancias, en la mesa 1 del Eje 4 la sucesión de textos atiende cómo fue transcurriendo en esta región y en perspectiva histórica, el largo, dificultoso y conflictivo camino de acceso a derechos de esas infancias. Se incluyó un trabajo sobre las mujeres hoy, parte de esa infancia ayer, que reproducen y/o subvierten estereotipos de género en su experiencia en la escuela, la militancia político-social y la familia. El género es otro tema que sobresale en ese Eje 4 al mismo tiempo que en el Eje 2, mesa 7. La escuela secundaria es un núcleo al que se dedican varios trabajos en el Eje 4. El Eje 1 titulado Territorios, dinámicas y sujetos, congrega ponencias relativas a la construcción del espacio urbano, lo ribereño, el uso del suelo, la salud ambiental, temas que dan cuenta de la intervención física como de las transformaciones sociales que tienen lugar en el territorio.

- Se encuentran trabajos sobre Corrientes, enfocados en comprender cómo hace las cosas la gente, cómo se organiza para hacer desde un carnaval a un mapa sociolingüístico, cómo ejerce la ciudadanía activa, ciudadanía para generar conocimiento, para generar relaciones sociales o para ocupar el espacio público.

- La influencia del discurso foucaultiano permea un importante número de trabajos del Eje 2 dando cuenta de una línea que concita el interés de investigadores e investigadoras con experiencia y jóvenes en formación.
- El conjunto de trabajos da cuenta de la vitalidad, la actualidad y la actualización, de la revisión y la redefinición de abordajes, de la inclusión incipiente de temas imprescindibles como del mantenimiento de núcleos clásicos. Su lectura y la relatoría de cada eje darán una idea más completa de los temas. Lo reseñado aquí es incompleto y tiene la sola intención de presentar notas iniciales.

Finalmente, entendemos que la cantidad de jóvenes investigadoras e investigadores y estudiantes pone de manifiesto que hay futuro en esta nuestra Universidad pública, capaz de organizar eventos de esta envergadura. Eventos que tienen lugar en el centenario de la Reforma de 1918 y a pocos meses de la Conferencia Regional de Educación Superior en la que consideramos la necesidad de sostener que la educación superior (y el acceso, distribución y uso del conocimiento que en ella se produce), es un derecho humano y un bien social, nunca un bien transable en el mercado.

Las páginas siguientes contienen los trabajos organizados por eje. Cada eje contiene la presentación, el sumario, los resúmenes extendidos y la relatoría a cargo de cada equipo de coordinación.

Dra. Teresa Laura Artieda
Secretaria de Investigación y Posgrado

eje 5 *La Historia como repre- sentación de la realidad social*

Presentación

Para el quehacer historiográfico del último cuarto del siglo XX, el concepto de “representaciones” fue el instrumento teórico que promovió importantes debates respecto de las modalidades de explicación y exposición de la realidad histórica. No quedaron excluidas de ese momento las inquietudes y reflexiones respecto de la metodología.

Los nuevos modelos historiográficos hicieron propuestas superadoras de las formas seriales y cuantitativas que habían seducido a los historiadores hacia mediados del siglo XX. Entre aquellos la microhistoria cuyo objetivo era la centralidad del individuo y la condición de singular e irrepetible del suceso histórico; y otra denominada “Nueva Historia Cultural” interesada en analizar las relaciones entre las formas simbólicas y el mundo social centrandó su atención en los lenguajes, las representaciones y las prácticas de los sujetos históricos.

La organización de este eje convoca a las investigaciones centradas en procesos históricos, cuyas tensiones, contradicciones y negociaciones expresen las representaciones con que los grupos sociales dan sentido a su pasado, a sus prácticas y al mundo en que viven. Comprende también los aportes metodológicos y teóricos para abordarlos en el marco de las demandas hermenéuticas sobre el trabajo del historiador.

Coordinación

Graciela Guarino
María Laura Salinas

19. FILOSOFÍA DEL LENGUAJE E HISTORIOGRAFÍA EN HAYDEN WHITE

María del Rosario Blanco
Instituto de Historia - UNNE
Héctor Rodolfo Bentolila
Instituto de Filosofía - UNNE

La distancia entre el registro histórico documental y su conceptualización lingüística posterior en un relato verdadero y creíble del pasado es un problema que no ha dejado de preocupar a historiadores o filósofos de la historia de todas las épocas. Desde la segunda mitad del siglo XX hasta las primeras décadas del presente, el tratamiento del mismo se ha enriquecido con nuevos aportes procedentes tanto del propio ámbito interno de la teoría de la historia, como de campos externos, aunque en cierto modo afines como la filosofía analítica del lenguaje, la hermenéutica filosófica o la crítica del discurso. Una prueba palpable de ello es la conjunción dentro de la “nueva filosofía de la historia”, de la discusión sobre la posibilidad de comprender de manera realista el pasado, y la perspectiva del *giro lingüístico* inspirada en el segundo Wittgenstein y la teoría literaria; ambas influyentes en algunas posiciones historiográficas finiseculares como las defendida por Arthur Danto, por ejemplo, en su clásica *Filosofía analítica de la historia* ([1965], 1989), o la de Hayden White, desarrollada en su polémica obra *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* ([1973], 1992). Esta última, precisamente, es donde se muestra más claramente el cambio de paradigma que ha supuesto, para el conocimiento histórico, el reemplazo de la perspectiva tradicional, basada en el apego al testimonio “objetivo” de las fuentes y documentos presuntamente “reales”, por el análisis de *figuras* literarias o *usos* pragmáticos del lenguaje con que los historiadores normalmente “traman” una determinada manera de contar o de “narrar” lo sucedido.

Ahora bien, apoyándose en el nuevo paradigma historiográfico y a propósito de los cuarenta años de la publicación de *Metahistoria* de White, la filósofa de la historia argentina, Verónica Tozzi, ha clarificado la posición de éste en varios artículos que lo sitúan en el contexto de la discusión más reciente entre narrativistas y experiencialistas. Al hacerlo ha caracterizado la perspectiva whiteana como mo-

delo de lo que define con el concepto de “pluralismo conversacional”. En su opinión, dicho pluralismo se enfrenta a los que defienden una experiencia pura, pre-lingüística, que podría mediar en la diversidad de interpretaciones y funcionar, al mismo tiempo, como criterio de fundamentación última del juicio verdadero en alusión a una “referencia narrativa” del pasado vivido o evocado en cada momento por el historiador. Pero este modo de entender la experiencia, como recuerda Tozzi, pertenece a una visión reduccionista de la misma que fuera cuestionada hace tiempo por la filosofía analítica del segundo Wittgenstein y por los pragmatismos clásico y contemporáneo, desde Mead o Dewey hasta Bernstein. Lamentablemente, el límite exigido para este trabajo nos impide detenernos en los tópicos o argumentos de dicha crítica pragmatista, de la que nos ocupamos en otros trabajos. Por tanto, en lo que sigue nos ajustamos a trazar en lo posible un esquema del modo en que White entiende el papel del lenguaje, o de los usos literarios de éste, en la configuración realista del pasado. La realidad de este, por tanto, no viene probada por ninguna observación objetiva de hechos, ni viene asegurada por evidencia subjetiva alguna, sino que, al contrario, dicha realidad está siempre en construcción, siendo el evento histórico prefigurado o figurado en un trabajo permanente.

White, historiografía, pluralismo conversacional y filosofía del lenguaje

El tipo de historiografía que White practica y que inaugura a partir de *Metahistoria* se presenta como un esfuerzo sistemático por mantener, por un lado, la pretensión cognitiva del discurso histórico en su capacidad de decir algo verdadero o creíble sobre el evento pasado, que lo compromete con cierta forma realista de considerar el registro documental en “bruto” de esos eventos —el campo histórico—, y, por otro lado, el carácter lingüístico interpretativo y conflictivo del acceso a las fuentes o testimonios del campo. Esto último, lo ha llevado a remarcar el sentido poético, antes que epistémico, que tiene la elección del lenguaje a partir del cual los historiadores traman sus relatos sobre el pasado. En efecto, para él, los hechos históricos con los que el investigador trabaja no vienen dados ni están ahí guardados en el registro documental esperando ser descubiertos, sino que, tales hechos o eventos son inventados mediante las elecciones que el historiador toma en cada caso apelando a los recursos literarios o usos lingüísticos disponibles a la hora de interpretarlos.

A partir de este doble esfuerzo que, en una primera impresión parece contradictorio, White se ocupará de ofrecer una teoría de la historia innovadora y *sui generis* en la que, siguiendo el análisis de Tozzi, puede afirmarse que el conocimiento del pasado y, por ende, el acceso a los hechos históricos al que la historia apunta, se reformularían en términos conversacionales como una aproximación pragmática y lingüísticamente mediada a la realidad o acontecimiento pasado que “nos sumergiría en la historia de la historia de dicho acontecimiento” (2009, 105). Desde esta perspectiva, entonces, el autor de *Metahistoria* se ha apropiado en su obra de la teoría literaria y de los tropos básicos o lugares del lenguaje poético, tales como la metáfora, la metonimia, la sinécdoque y la ironía, a fin de dar cuenta, a través de ellos de las maneras en que la historiografía ofrece distintas tramas discursivas para narrar lo sucedido antes. Por otra parte, en esas maneras de narrar e inventar el hecho histórico, el realismo del historiador se conserva más bien como una promesa de alcanzar mejores formas de contar el evento en el sentido de un configurar y reconfigurar aquello sobre lo que él tiene siempre algo que decir.

En un sentido parecido, y frente a sus críticos, que suelen reprocharle la falta de un criterio para distinguir las fronteras entre el discurso literario o la ficción poética y el discurso descriptivo del historiador, White también ha subrayado “el hecho de que una vez embarcados en el análisis de cualquier tipo de escrito” debemos tener en cuenta las formas en que el uso de diferentes usos lingüístico “nos *capacita tanto como nos limita* aquello que puede decirse acerca del mundo” (110). Por tanto, y respondiendo también al debate mencionado antes, el sostiene que nuestro conocimiento del pasado no depende tanto de la posibilidad de retroceder de algún modo -sin que sepamos bien como- por detrás de los lenguajes usados en cada caso -juegos de lenguaje- hacia una experiencia prelingüística de la realidad pasada; por el contrario, éste está condicionado por las formas como se traman o figuran las relaciones entre las diversas interpretaciones realistas en conflicto (218). Estas y otras observaciones parecidas dejan ver el “pluralismo conversacional” que, según Tozzi, permea toda la filosofía de la historia whiteana. Para reforzar este argumento, ella sostiene citando a Keith Jenkins, uno de los discípulos actuales de White, que “la tropología whiteana” constituye un “estrategia para capturar la naturaleza refiguradora de las controversias historiográficas”. De este modo, “toda historia es reescritura del pasado y toda reescritura es no solo refiguración y apertura sino promoción de otras nuevas e insospechadas refiguraciones” (219).

En lo poco que hemos podido resumir de la historiografía propuesta por White, y de la discusión en la que ella participa a través de una lectura innovadora del pasado desde el enfoque narrativista que el mismo autor contribuyó a desarrollar, no poden dejar de trazarse algunos paralelismos entre el pluralismo conversacional contenido en el programa de la nueva filosofía de la historia whiteana y la filosofía del lenguaje de segundo Wittgenstein. También este, sin proponerse ofrecer una teoría de la historia, ha manifestado, refiriéndose al método terapéutico o de análisis gramatical de los juegos de lenguaje en tanto formas de vida, la necesidad de inventar nuevos juegos de lenguaje, de imaginar otros recorridos posibles a los seguidos hasta el momento; en otras palabras, de ensayar o inventar nuevos movimientos en los juegos de lenguaje, distintas formas de vida a fin de ver conexiones entre los juegos. Por último, en relación con la concepción de la historia, tanto White como antes Wittgenstein, se han mostrado contrarios a toda forma de interpretación dogmática o metafísica -historicista- de reducir la historia y el conocimiento o descripción de eventos históricos a una experiencia previa al lenguaje que el investigador pudiera descubrir de algún modo misterioso.

A manera de conclusión

Al final del esquema bastante simple de la historiografía de White que intentamos exponer, señalamos algunos parecidos entre el pluralismo conversacional de este y la filosofía del lenguaje del segundo Wittgenstein. Esos parecidos se pueden encontrar visitando la obra de éste último con una perspectiva historiográfica, antropológica o etnológica, tal como invita a hacerlo la lectura que hace poco Peter Hacker, ha hecho de la obra wittgensteiniana. Para éste, la filosofía del segundo Wittgenstein contendría observaciones sobre los usos del lenguaje y sobre las conductas lingüísticas que los hombres siguen en sus tratos con el mundo, el presente y el pasado, que promueven una visión de la historia natural del hombre en el sentido de un *historicismo sin historia*. Tal singular historicismo, en tanto asume el carácter relativo y pluralista de los juegos de lenguaje desde los que articulamos la experiencia, podría verse, en más de un aspecto como un prelude de algunas de las reflexiones de White en relación con las maneras de acceder lingüísticas al pasado o de inventar -tramar- el hecho histórico.

Aunque no podemos dejar de mencionar estos supuestos parecidos recientemente advertidos a partir de la lectura wittgensteiniana de Hacker y de la interpretación hecha

por Tozzi de la nueva filosofía de la historia de White desde el concepto de pluralismo conversacional, por razones de extensión, sólo podemos aquí indicarlos como tema para otras futuras comunicaciones.

Sabemos que, tanto esta primera aproximación al debate historiográfico abierto por la obra de White, como las posibles conexiones con la filosofía del lenguaje del segundo Wittgenstein o inspiradas en sus observaciones, no pretender agotar lo mucho que puede aportarse desde la conjunción del análisis filosófico y la crítica histórica, pero creemos, no obstante, que se ha ofrecido un panorama aproximado sobre algunos de los ejes principales por los que pasa la discusión en la teoría o filosofía de la historia post giro lingüístico, así como en el paradigma narratológico que comienza a partir de dicho giro.

Referencias Bibliográficas

- HACKER, P. M. S. (2011) "El enfoque antropológico y etnológico de Wittgenstein" en *Antropología de Wittgenstein*. Jesús Padilla Gálvez (ed.) Madrid: Plaza y Valdés
- TOZZI, Verónica (2009) *La historia según la nueva filosofía de la historia*. Buenos Aires: Prometeo
- TOZZI, V., BENTIVOGLIO, Julio (Comp.) (2016) *Hayden White: cuarenta años de Metahistoria. Del "pasado histórico" al "pasado práctico"*. Buenos Aires: Prometeo
- WITTGENSTEIN, Ludwig (2004) *Investigaciones Filosóficas*. Barcelona: Crítica
- WITTGENSTEIN, L. (2007) *Aforismos. Cultura y Valor*. Madrid: Austral